

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
Un mes, 2 pesetas
PROVINCIALES
3 meses, 7 pta.—6 meses, 13 pta.—Año, 25 pta.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—12 meses, 75 pta.
Número suelto, 10 céntimos
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Un mes, 2 pesetas
3 meses, 7 pta.—6 meses, 13 pta.—Año, 25 pta.
PAISES NO CONVENCIONADOS
Un mes, 4 pta.
Número suelto, 25 céntimos
Anuncios 60 céntimos de pauta
ADMINISTRADOR
D. José F. Brunagosa
Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

LA MITAD DE JACINTO

¿Qué persona tan simpática para todos era Jacinto! Había en él mucho de lo que suele llamarse vulgarmente *angel*. Mirada franca, sonrisa benévola, modales distinguidos prevenían en favor suyo; su trato encantaba. Nadie le veía, que no se sintiese atraído hacia él; nadie le conocía, que no le quisiera entrañablemente. Dícese de ordinario, y creo que se dice con razón, que solamente las monedas de cinco duros tienen el privilegio de ser agradables a todo el mundo; pero Jacinto era una excepción de la regla y compartía con el dinero esa condición envidiable: gustaba a todos.

Y sin embargo, Jacinto no tenía amigos íntimos. Sus antiguos camaradas de la Universidad, sus compañeros de café, sus socios del casino, sus colegas de profesión, cuantos, por este ó por el otro concepto, alternaban con Jacinto en la vida social, encontrábanle siempre dispuesto a seguir una broma, a prestar un favor, a ceder a cualquier exigencia; para todos tenía palabras afectuosas, rasgos de verdadero cariño, pruebas de benevolencia y desinterés; pero ni manifestaba predilección por ninguno, ni consiguía nadie, aunque lo pretendieran algunos, intuir en su trato más que los otros. A nadie visitaba y de nadie admitía visitas; sus relaciones eran de café, de círculos políticos ó literarios, de salones de teatro, de salón de conferencias, de todo, menos de su casa. Nunca hablaba de su familia, y era problemático para muchos si la tenía ó si alguna vez la había tenido; de mí sé decir que nunca le conocí parentescos.

Muy pocas veces, casi nunca, solicitaba favores; en casos muy contados aceptaba los que espontáneamente le eran ofrecidos. Si prometía, por casualidad, acudir a una cita, siempre lo hacía condicionalmente: «Seré puntual si voy, decida siempre; debo consultar con la almohada...» y luego pedía algún pequeño favor. En fin, si a tal hora no está, no cuenten ustedes conmigo: será que resultamente no he podido ir; en caso contrario, no me tardaré ni dos minutos de cortesía. Y no se los tomaba, en efecto; a la hora marcada, ni un minuto más, ni un minuto menos, con la puntualidad misma del cronómetro más exacto, aparecía Jacinto en el sitio convenido; aunque el no ir era lo más frecuente.

Ocurrió una vez que como en un casino al que Jacinto y yo concurríamos se hablase de cierta subasta, manifesté que un amigo, a quien de todas maneras deseaba servir, le había escrito—no recuerdo ahora desde qué punto—indicándole que tenía mucho interés en tomar parte en ella, y que eso le obligaría a pasar al día siguiente por el Ministerio de Fomento: «¡cosa, dijo él, que me costaría muchísimo!» pues a más de que soy poco aficionado a frecuentar los centros oficiales, tengo bastante que hacer estos días y esta idea al Ministerio me estropea toda la tarde.

Tenia yo entonces muchos y muy buenos amigos en aquella casa, y con deseo de serle útil, me apresuré a decirle: «Si no quiere usted molestarse, yo podré averiguar lo que sea necesario y, luego...»

—De ninguna manera, se apresuró a decir Jacinto interrumpiéndome; de ninguna manera, no puedo permitir que usted se moleste.

—Mire usted, le dije, que para mí no es molestia alguna hacer eso. He de ir de todos modos al Ministerio, porque necesito hallar a un amigo a quien solamente allí tengo la seguridad de encontrar, y una vez allí, usted comprende que ningún trabajo me cuesta enterarme de su asunto: desearé...

—En ese caso—dijo apresuradamente Jacinto—, me dice usted lo que haya sabido; de todas maneras, gracias;—y sin esperar más razones, comenzó a tratar de otra cosa.

Al despedirse de mí aquella noche, y al estrechar entre las suyas la mano que yo le tendía, me dijo, sonriendo como siempre:

—Con que en eso quedamos; aquí nos veremos mañana ¿verdad?

—Sí—le dije, sin acabar de comprender lo que aquello significaba.

Cumplí mi ofrecimiento; averigüé lo que a Jacinto ó, mejor dicho, a su amigo convenía, y supe que el plazo para presentar proposiciones espiraba muy pronto; tan pronto, que solamente telegrafiando aquel mismo día y apresuradamente mucho a enviar instrucciones podía llegarse con oportunidad. Como Jacinto había mostrado verdadero empeño en complacer a su amigo, y como el negocio era, en efecto, de entidad, me creí obligado a darle esta noticia lo más pronto posible; abandoné de prisa y corriendo el Ministerio; supe, no sin grandes dificultades, dónde vivía, y satisfecho por el servicio que le prestaba, me encaminé a su habitación.

En una de las más lejanas viviendas del barrio de Argüelles, estaba el domicilio que me habían indicado; llegué, así del tirador de la campanilla y toqué suavemente primero, con más fuerza después y violentamente por último: de que en la casa había gente no podía dudarse, porque se oían pasos precipitados, idas y venidas, cuchicheos, palabras pronunciadas en voz baja; una vez ó dos, advertí que se separaban un poco la planchilla metálica del labrado ventanillo y hasta me pareció ver, a través de los historiados dibujos de aquella obra de arte, un par de ojos que me examinaban con curiosidad. Impaciente por aquella tardanza y sobre todo por aquella especie de examen previo, me disponía a retirarme malhumorado, cuando la puerta se abrió de pronto ofreciéndose entonces a mi vista un espectáculo que no debía de ser pintoresco.

Agarrada a la puerta, y como preparándose a darme con ella en las narices, apa-

reció una mujer mal fachada y de gesto desabrido, que tomé por la criada: cogido a su falda, y fijando en mí unos ojos azules muy espantados, estaba un chiquillo regordete y guapo, sin más ropa que la camisa, no muy aseada; y como escalonados en diferentes puntos estratégicos del largo pasillo, flanqueado por puertas entreabiertas y que servía de entrada a la casa, hallábanse, todos dirigiéndome miradas hostiles y aun amenazadoras, varios muchachos; y allí, en último término, una hembra, a la cual no pude clasificar bien; pero que juzgué término medio entre ama y criada, y que me pareció admirablemente hermosa. Miraba yo con verdadera sorpresa todos aquellos pormenores del hogar de Jacinto, tan distinto de lo que el carácter y las condiciones del amo hacían esperar, y cuando yo pensaba lo que debía decir a los que, después de tan larga consulta y con ademanes tan hostiles me habían franqueado, a medias, la entrada, se me adelantó la criada diciendo:

—¿Por quién pregunta usted?
—D. Jacinto, ¿no vive aquí?
—Aquí vive. ¿Qué se le ofrece a usted?
—Deseo verle.
—Pues no está.
—¿A qué hora podría hallarle?
—No lo sé.
—¿Vendrá a comer?
—No lo sé.
—El caso es que se necesita que yo le vea pronto; si usted me dijese dónde podría encontrarle...

—No lo sé.
—Bueno—dije yo, cansado de tan monótonas respuestas—bueno, pues ahí de la tarjeta: cuando venga, haga usted el favor de darsela y decirle que he venido a buscarle, y que conviene que nos veamos pronto; lo más pronto posible, que tengo algo interesante que decirle. Entregué, al decir esto, la tarjeta, y ya me disponía a volver la espalda, cuando la hembra guapa que no se había movido de su sitio, intervino en la conversación, y dijo, gritándose como si se dirigiera a adivinos:

—¿Y puede saberse qué es lo que tiene usted que decir a Jacinto?

—Sí, señora; puede saberse, pero es demasiado largo de contar: es cuestión de negocios.

—Ya me hago cargo. ¡Buenos negocios estarán ellos! Siempre será algún enredo de esos que ustedes se traen siempre.

—Señora; perdone usted. No se trata de ningún enredo; ni yo soy capaz...

—Sí; si yo lo sé; todos ustedes son muy buenos; pero...

Yo no sé lo que aquella hembra zahareña y tosca tanto como hermosa y bien hecha (a juzgar por lo que yo veía) había echado por aquella boca si, en el mismo momento no hubiese aparecido en escena Jacinto, cuya aparición fue saludada por la precipitada fuga del rubio deudado, y de todos los actores de la escena, inclusa la criada, que corrió a esconderse no sé en dónde, dejándome solo con Jacinto, el contrariado. Manifestose sorprendido por mi inesperada visita; me hizo entrar en su despacho, que no se distinguía ni por su lujo, ni por sus comodidades, ni mucho menos por lo ordenado de sus pocos muebles, y cuando le habí enterado de lo que ocurría me manifestó con bastante frialdad su agradecimiento; aseguró, aunque sin gran empeño, que le había hecho un favor y que inmediatamente avisaría a su amigo, con lo cual comprendí que mi visita había terminado. Jacinto, sin presentarme a su familia, sin darme explicaciones de las agresivas y groseras palabras de la mujer guapa, y sin ofrecerme ni de cumplido la casa, me acompañó hasta a puerta y allí volvió a darme las gracias, estrechó mi mano y me despedió.

Aquel Jacinto no era el que yo conocía; aquel hombre no era el que yo trataba, cuya afabilidad y cuya educación exquisita podían considerarse como modelos; cuyos modales distinguidos seducían; cuya urbanidad pecaba a veces de exagerada; tan impresionado salí de allí que recorrí pensativo toda la calle de Ferraz, y sólo cuando entré en la plaza de San Marcial volví en mí acuerdo y tomé asiento en un coche del tranvía, en el cual, por fortuna, hallé a un compañero de Jacinto y amigo mío, a quien ni pude ni quise ocultar lo sucedido y la impresión de extrañeza que todo aquello me había causado.

—Y sin embargo, dijo riéndose mi amigo, la cosa no tiene nada de extraña: esa mujer que tan hermosa te ha parecido y que lo es, en efecto, está casada con Jacinto, domina completamente y en absoluto a su marido, perdídamelo enamorado de ella y que, por lo tanto, es un juguete en manos de su esposa.

Ella entró a servir en casa de los padres de Jacinto como cocinera, cuando Jacinto era todavía muy joven. Como en un joven ilustrado y de gran entendimiento indujo una mujer tosa, sin educación alguna, de groseros instintos y de muy escasa inteligencia, explicólo quien sepa; yo no lo comprendo; pero he de admitirlo como un hecho que se impone. La cocinera de ayer es hoy el ama de la casa y la señora de Jacinto, a quien domina, a quien manda, a quien esclaviza. Yo no sé si Jacinto la ama todavía ó la aborrece y la teme; sé que nada hace sin que ella le dé su permiso; que a nadie recibe, porque ella no gusta de alternar con las gentes de su clase, a quienes desprecia; ni con personas de la clase de su marido, porque le envidia y las odia; que los chicos, peor educados que la madre, no reciben instrucción alguna, porque ella no quiere que los hijos sepan lo que la madre no supo. Jacinto riñó con toda su familia, y ahora, ya lo has visto, vive en aquella leonera como un animal en su cubil.

Esto te enseñará, siguió diciendo mi amigo, que cuando crees haber conocido a un hombre, te falta mucho camino que andar para conocerlo si no conoces a su mitad. Jacinto, es decir, la mitad de Jacinto que nosotros tratamos, es lo que sabemos todos; la otra mitad es precisamente todo lo contrario. Pensabas conocerle del todo y sólo lo conocías a medias. Hoy ya le conoces mejor. Ténlo presente siempre que trates con un hombre casado y te explicarás muchas rarezas y muchas anomalías, que sin eso te parecerían inexplicables. Estúdialo en hora buena; pero después si tienes ocasión, estudia el carácter de la mujer.

Que no en balde se llama la mitad.

Solo que en el albur os casados, entre los cuales está Jacinto, la mujer no es la mitad, sino las tres cuartas partes.

A. Sánchez Pérez

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 772,4 (Oranosa) y 781,3 (Centredra); temperatura máxima, 13,5 (Alcalá); ídem mínima, 2,6 (Santos).
Ayer llegó en San Sebastián, Santander, Tenerife, Pamplona, Gernona, Vitoria, Logro, Bilbao y Oñate; faltando datos de Albuñe, Cháiz y Huelva.
OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 10,5; mínima, 0,1.
Sres. Aramburu hermanos, Principales 12.
Temperatura de ayer:
7 de la mañana, 10°
12 de la mañana, 10°
4 tarde, 10°
Máxima, 10°
Mínima, 0°
El barómetro indica tiempo variable.
La temperatura más baja de la noche anterior, 2° sobre cero.

SANTO DE HOY

Santa Leocadia, virgen y mártir.—Ayer, a las 11 y 12, se celebró la misa en la capilla de la Virgen de la Luján y sigue la novena de la Purísima; orador Sr. Zaballos, y por la tarde Padre Iglesias.

POLÍTICOS

Ayer, en los círculos políticos, volvió a ponerse sobre el tapete el manoseado asunto de la crisis, haciéndose cálculos y conjeturas sobre el alcance de la modificación ministerial, que, a crecer a los que se precian de bien enterados, será un hecho tan pronto como en ambas Cámaras terminen las discusiones del Mensaje.

Como nosotros pertenecemos al número de los que creen que una modificación ministerial, en el caso de ser cierta, no ha de quebrantar en nada los prestigios de la situación, no hallamos inconveniente alguno en recoger en nuestras columnas los rumores de crisis; pues, después de todo, tras de un Gobierno de trece meses no tiene nada de extraño que algunos Ministros estén cansados, y que haya amigos de la situación que consideren, si no de absoluta necesidad, al menos de cierta conveniencia refrescar la atmósfera política y traer a las esferas del Gobierno, con nuevos elementos, nuevas energías.

Por nuestra parte, nada sabemos de una crisis que, en el caso de fuese cierta, ya sabrá resolver el Sr. Sagasta con el patriotismo y la elevación de miras tan peculiar de nuestro ilustre jefe. L. que si sabemos es, que constituye un trabajo perdido la labor a que se dedican las oposiciones hablandonos todos los días de la proximidad de una crisis ministerial; porque, aun en el caso de que se confirmase, no habría de quebrantar en nada las raíces poderosas con que se ha arraigado esta situación en el país.

En la noticia dada ayer por casi todos los periódicos respecto al resultado de las sesiones para el nombramiento de la comisión de Puerto-Rico, hay algunos errores de nombre que conviene rectificar.

En la comisión han dejado de incluirse a los Sres. Alcalá del Olmo y Gullón (don Eduardo), que resultaron electos, y en cambio, publican casi todos los periódicos los nombres de los Sres. Conde de Torrepedra y Gamazo (D. Trifón), que no han resultado elegidos en ninguna sección.

El Consejo de Ministros celebrado ayer en Palacio, bajo la Presidencia de Su Majestad, fué breve y no tuvo gran importancia política. El Sr. Sagasta hizo la relación de los sucesos internacionales de mayor interés en los actuales momentos, y después firmó S. M. el nombramiento de D. Pio Gullón para la Dirección del Banco Hipotecario, y el del Diputado señor Botija para el Gobierno de Burgos, vacante por dimisión del Sr. Fabra.

Concluido el Consejo con S. M., los Ministros se reunieron en la secretaría de Estado para ocuparse de los trabajos parlamentarios, acordando que el Sr. Puigcerver conteste en el Senado al señor Bosch, y el Sr. Moret al Sr. Mena y Zorrilla.

Dícese que el Sr. Navarro y Rodrigo proyecta la reunión en Madrid de un Congreso internacional de vinticultores, que se ocupará principalmente de los procedimientos que deben adoptarse para garantizar las marcas regionales y perseguir los productos fraudulentos.

Este Congreso se reunirá en cuanto se ultimen las gestiones para que tengan en el representación el mayor número posible de países.

Hoy se reunirá en el Congreso la comisión del ferrocarril de Calatayud a Teruel y la de reanunciación de la moneda de oro y plata y su curso legal en las Antillas.

En la sesión que hoy celebre el Congreso se discutirá el proyecto de ley de lo contencioso-administrativo, usando de la palabra en contra el Sr. Danvila.

Parace que va a presentarse a las Cortes un proyecto creando la Hipoteca naval y otro procurando los medios de que

la Hipoteca marítima pueda establecerse de un modo práctico y beneficioso.

Hoy empezará en el Senado el debate del Mensaje, por la discusión del voto particular del Sr. Bosch, que apoyará dicho señor. Como decimos en la reseña del Consejo de Ministros, al Sr. Bosch le contestará el Sr. Puigcerver, y al Sr. Mena y Zorrilla el Sr. Moret. Cuando se discuta la enmienda del Sr. Fabié, hablará el General Cassola, y el resumen del debate estará a cargo del Sr. Sagasta. Los Sres. Albareda y Alonso Martínez, intervendrán oportunamente en el curso de la discusión.

Habiendo sabido el Diputado Sr. Laserna que anterior a su proposición de ley creando el teatro Nacional, existía otro proyecto análogo del Sr. Montero Ríos, ha retirado su proposición, proponiéndose defender la de este distinguido hombre público.

El propósito del Sr. Albareda, que fuimos los primeros en dar a conocer, de no exigir para el nombramiento de Gobernadores las condiciones de años de servicio en la Administración del Estado, ó de determinado tiempo en la representación a Cortes, ha merecido generales alabanzas de la prensa. *El Imparcial*, después de reproducir nuestro razonamiento de que las prescripciones de la ley provincial vigente privan a los Gobernadores de la libertad necesaria para confiar cargos de carácter tan esencialmente políticos a personas de su confianza, hace las siguientes consideraciones en favor de la proyectada reforma del Sr. Albareda:

«Otro de los inconvenientes—dice—de la actual legislación, en cuanto al nombramiento de Gobernadores se refiere, consiste en que, cerrándose toda esperanza a las legítimas aspiraciones del elemento joven de los partidos, éste busca, como es natural, una puerta para llegar a elevados cargos en la investidura de Diputado.

«De aquí el espectáculo, ciertamente poco edificante, puesto que redunda en desprestigio parlamentario, que ofrecen con harta frecuencia gran número de jóvenes inteligentes é ilustrados que, después de una ó dos legislaturas, abandonan los escaños del Congreso para ocupar puestos oficiales, que de otra manera no llegarían a obtener jamás.»

Estamos completamente de acuerdo con las palabras del colega.

Hoy comienza en el Senado la discusión del Mensaje, apoyando el Sr. Bosch su voto particular.

Los reformistas estaban anoche muy esperanzados y creían que obtendrían un triunfo.

Lo mismo pensaban los conservadores y salieron con las manos en la cabeza.

Esta tarde se reunirá la comisión de incompatibilidades del Congreso, para examinar varios casos sometidos a su deliberación.

Algunos de los individuos de la comisión piensan sostener criterio muy restrictivo en la interpretación de la ley.

Declase anoche en los círculos políticos que los conservadores, molestados aún por las derrotas sufridas, pensaban crear dificultades al Gobierno para que no se discutiera en el Congreso el proyecto sobre lo contencioso-administrativo.

Si la noticia resultara cierta, demostraría que los conservadores no persiguen el interés del país, sino la satisfacción de su exajerado amor propio.

El Gobierno hará por su parte cuanto sea posible, a fin de que los proyectos que ha presentado se discutan; pero si la minoría conservadora, valiéndose de triquiñuelas parlamentarias, lo impide, suya será la responsabilidad de que las tareas legislativas no sean tan fructíferas como debieran.

Declase también que los reformistas están conformes con la campaña de los conservadores.

En el círculo de la calle de Esparteros hubo anoche velada.

Presidió el Sr. La Hoz, y propuso como tema de discusión los intereses productores en sus relaciones con la política.

Además del Sr. La Hoz, hicieron uso de la palabra los Sres. Hidalgo Salvadora, Morán y Martín Rey. Todos convinieron en que los agricultores é industriales defenderían mejor sus intereses interviniendo en la política, y todos dijeron que sólo con la República se comería el pan barato y se vestiría por poco dinero.

Indudablemente no han querido tratar de la concentración republicana, porque, dado lo ocurrido en las otras veladas, temían salir del círculo a la greña.

Llamó mucho la atención que el señor Llano y Perti no concuerda a la velada.

Recién publicada el acta de la minoría de unión republicana, dijimos que los zorrillistas habían acogido el documento con benevolencia, pero reservándose emitir un juicio definitivo para cuando recibieran instrucciones de París.

Las personas más sensatas del partido dijeron que, conforme a las instrucciones del jefe, deían esperar las corrientes de la opinión republicana para admitir una fórmula de concordia; y como la de dicha minoría estaba suscrita por hombres de importancia, representantes de valiosos elementos, entendían que era poco cuerdo restar desde luego al Sr. Ruiz Zorrilla amigos que le servirían mucho.

Pero las pasiones, los odios y rencores que trabajan a los zorrillistas, se han impuesto; el elemento revoltoso, inquieto, lleno de ambiciones, venció a los partidarios de temperamentos prudentes, a los que tal vez con mejor buena fe procuran el triunfo de sus ideales.

Respondiendo a las excitaciones de los revoltosos, el órgano del Sr. Ruiz Zorrilla ha inaugurado ya la campaña contra el acta de la minoría.

El País, de ayer, dice que no cabe otra lucha que la de la fuerza, y trata a los que suscriben el acta, como a nuevos posibilistas.

Con esta conducta no se hallan conformes varios de los que hasta ahora permanecieron fieles al Sr. Ruiz Zorrilla, y es probable manifiesten su desagrado por esas intransigencias.

Al fin resultará que ni entre los mismos zorrillistas habrá paz, y que los intransigentes irán haciendo el vacío en derredor del emigrado de París, hasta que se quede solo con los rabiosos.

LOCALES

Los regalos que S. M. la Reina y la Infanta D.^a Isabel envían al Papa con motivo de su jubileo sacerdotal, consisten: el de la primera, en un precioso escudo de brillantes, coronado con la tiara y las llaves pontificias, un brillante de gran tamaño se destaca en medio de las dos llaves y en el centro del escudo está escrito con zafiros el nombre de León XIII; el de la Infanta es un pectoral formado por una gran cruz de brillantes y una cadena de gruesos eslabones de oro.

En breve se anunciará la provisión de la vacante de escultor anatómico en la facultad de Medicina de San Carlos.

El Sr. Torres Sequera se encontraba ayer bastante mejorado de su grave dolencia.

Segun dice un colega, una Marquesa española, cuyo título es muy conocido en París, parece que se ha retirado a un convento, pidiendo desde allí la separación legal de su esposo.

La Dirección de Seguridad ha remitido a todos los Gobernadores civiles los libros, registros é impresos que con arreglo al reglamento de los cuerpos de Vigilancia y Seguridad, han de llevarse en las provincias por los respectivos jefes de ambos cuerpos.

Ayer se celebró la festividad del día en muchas casas aristocráticas. Entre las damas ilustres que llevan el nombre de la patrona de España, recordamos a la Duquesa de la Roca, Marquesa de la Laguna, Princesa de Pignatelli, Marquesa de Mont-Roy, la de Folleville, y esposa del General Sala.

El vapor *Satrustegui*, de la Compañía Transatlántica, salió ayer de Cádiz, llevando a su bordo un inspector y los útiles necesarios para el salvamento del vapor de la misma Compañía, *Isla de Panay*, que, como ayer dijimos, varó en la ensenada de Lagos (Portugal).

A la población donde ha ocurrido el siniestro se ha telegrafiado, para que no se omitan gastos a fin de proporcionar a los pasajeros las mayores comodidades posibles.

Se cree que podrá salvarse el vapor. Entretanto se ha mandado alistar el *Rei Mercedes* para reemplazar al *Isla de Panay*.

Mañana por la noche, a las ocho, se reunirá la Sociedad Económica Matritense para proceder a la elección de los cargos de tres vicepresidentes, cinco vocales, secretario general y secretarios de actas.

También se efectuará la elección de los cargos de oficiales para las secciones.

En el mes de Noviembre último se han inhumado en los cementerios de Madrid 70 cadáveres más que en el mes anterior. La cifra total de enterramientos en Noviembre ascendió a 1.626.

Las enfermedades que mayor contingente dieron a la mortalidad, fueron la viruela, que ocasionó 300 defunciones; la bronquitis 206; la pulmonía, 128; la tuberculosis, 102 y la difteria, 87.

La proporción media diaria fué de 54 defunciones.

El tribunal de oposiciones a la plaza de Director del Instituto central meteorológico, creada por Real decreto de 11 de Agosto del año actual, ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidente, D. Manuel María José de Galdo, consejero de Instrucción pública; vocales, D. Miguel Merino, D. Cecilio Pujatón, D. Francisco Vila, D. Fernando García Arenal, D. Enrique Serrano Fatigati y D. José Macpherson.

En el hotel de la Duquesa de la Torre se servirá el té todas las tardes, de cinco a siete.

Ayer se reunió la junta directiva del centenario de D. Alvaro de Bazán, no tomando acuerdo alguno por no conocer la cantidad de que puede disponerse para la celebración del centenario.

Anteanoche, a la salida del teatro, produjeron en Granada un fuerte escándalo dos oficiales del regimiento de Córdoba y uno de Estado Mayor.

Intervino la fuerza de orden público, contra la cual se revolviéron también dichos oficiales, llegando a proferir algunas amenazas.

Cuando el alboroto era mayor, se presentó un ayudante del Capitán General y logró calmar a todos.

Los oficiales que alborotaron y desobedecieron la autoridad de los agentes de orden público están presos, y del asunto entienden ya los tribunales competentes.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas:

«Ayer 8.—El jefe de la Guardia civil del puesto de San Asuado comunica haber tenido conocimiento que, en la noche del 8, una cuadrilla de hombres armados asaltó la casa del médico del pueblo de Hormilla, derribando, a fuerza de hachazos, la puerta; no manifestando más detalles, añadiendo que salían el

Gobernador y él para el lugar del suceso. Tan pronto como se ha sabido aquí la noticia, el comandante primer jefe de la provincia ha salido con toda la fuerza disponible en persecución de los malhechores.

Valencia 8.—Por la Guardia civil y un delegado de la sucurs. l. del Banco, previas las correspondientes instrucciones mías, fué sorprendido en Alcala, la noche del 5 al 6, Juan Gasco, vecino de dicha ciudad, al tiempo de entregar 30 billetes falsos del Banco de España, de a 50 pesetas, busto Cildred de la Barca, emisión 1.ª de Enero de 1878.

Personado el juez, declaró el detenido que los billetes, así como monedas de oro falsas, los recibió Domingo Orozco y Teodoro Marcos, vecinos de esta ciudad, los cuales fueron ayer detenidos y conducidos hoy a disposición del juez de Alcala. Está también detenida y entregada al tribunal la mujer del Gasco, que llevaba los billetes.

Caceres 8.—Según dice el jefe de la estación de Cáceres, el tren 6 ha sido detenido en el kilómetro 253, por inutilizarse la máquina, saliendo la estación con objeto de remolcar el tren detenido y la máquina inutilizada.

Valadolid 8.—El tren número 12 fué robado anoche entre esta estación y la de Medina del Campo, arrojando en la marcha doce bultos de equipaje, y se cree debe haber sido algún empleado en combinación con otras personas que recogieran los objetos.

Ha salido fuerza de la Guardia civil en persecución de los autores.

Valadolid 8.—En este momento, siete noche, termina la reunión de la Sociedad Federación de trabajadores, que anunció a V. E. en mi telegrama de ayer. Han concurrido poco más de cien obreros y ha reinado el mayor orden y compostura.

Alcala 7 (retrasado).—Anteayer fué muerto cerca de Santa Pola, de una puñalada, un vecino de Elche por otros cinco, de los que ha detenido cuando la Guardia civil, entregándolos al juez.

Mura 8.—Según participa el delegado del Gobierno de Cartagena, hoy se ha desprendido un lienzo de pared del castillo de la Concepción, hundiéndose una casa de la calle de Santa Ana, y cogiendo bajo su ruina a un matrimonio anciano, resultando la mujer con una contusión grave.

Ampli 8 (4:50 tarde).—El juez de Aoi comunica lo siguiente: En este momento recibo telegrama de que han sido asesinados D. Javier Arpiche, su señora é hija política. Presuntos autores fueros, Apolinario Ayala y Pedro Iribarren. Salgo al sitio del suceso, interesándome de mi parte telegráficamente por las noticias que me lleguen de la captura de los individuos indicados. Señala del primer, carabinero licenciado; segundo, natural de Valenciano. Sin perjuicio de ampliar las afecciones completas tan pronto como me las comuniquen.

Es realmente desconsolador el espectáculo que se prepara en la Cámara alta para tan luego como de principio la discusión del Mensaje. Lo mismo la minoría conservadora que la izquierdista, han comenzado ya la inútil y fatigosa labor de las enmiendas, y de tal modo se multiplican estas y con tal vertiginosa rapidez se redactan y se anuncian, que a juzgar por los preparativos hechos, bien pué asegurarse que nos sorprenderá el mes de Enero sin que el Gobierno haya conseguido terminar en el Senado los debates políticos a que preste ocasión y causa el discurso de contadaduría al Mensaje de la Corona. Es, indudablemente, nuestra trágica la mas libre de Europa, y esta misma libertad de que disfruta es signo evidente de la cultura y del progreso político de nuestra patria. No pretendemos, pues, restringir en lo más mínimo esta libertad parlamentaria. Pero, como tras de esta libertad se encierra, las mas de las veces, una insostenible tiranía de la palabra y un afán obstaculista, que hace estériles en muchas ocasiones los propósitos del Gobierno, nos parece oportuno llamar seriamente la atención de nuestros amigos sobre el espectáculo deplorable que de parte de las oposiciones se urde y prepara en la Cámara alta, espectáculo que, en caso de verificarse, habrá de dar el resultado de que los debates sean larguísimo, y de que se hable mucho y se otre poco.

Tienen las oposiciones un perfecto derecho a presentar todas las enmiendas que juzguen oportunas y a defender estas mismas enmiendas con discursos más ó menos kilométricos. Pero, al lado de este derecho que poseen las minorías, tiene el Gobierno el deber, y hasta si se quiere la estrecha obligación (cuidando de no hacer estériles para el país los beneficios de su política) de oponerse, por los medios parlamentarios que pueda sugerir su celo, a la difusión y propagación de estas discusiones interminables, que no llevan en su seno ni el atomo de una idea práctica. Harlo está el país de asistir de continuo al espectáculo de esas luchas parlamentarias, de esos debates políticos, que, además de no enseñarnos nada nuevo, sólo nos ofrecen los desencantos de la esterilidad. Y si a esto se añade que la actual legislatura debe ser laboriosa, pero muy laboriosa, para nuestro partido, porque en ella debe darse un honrado cumplimiento a todos los problemas que se consignan en la fórmula de los Sres. Alonso Martínez y Montero Ríos, juzguen nuestros correligionarios de cuán grande es la razón con que decimos que, si no se pone un fuerte dique, a la ola, que ya se encrespa y ruga, de las inútiles polémicas, llegará el momento en que se cierre esta legislatura, y el partido liberal sentirá su honra herida, y el país tendrá que llorar un nuevo desencanto.

Extremen, en buen hora, las oposiciones sus

las minorías motivos para promover incidentes. Esta es la única manera, en nuestra opinión, que tiene el Gobierno de vencer el afán obscuracionista con que se presentan las oposiciones parlamentarias. De lo contrario, hay que renunciar desde luego á que se realice algo siquiera de lo mucho á que tiene que dar gloria cima el partido liberal en la presente legislatura. No creemos nosotros que con estas reflexiones menoscabemos en lo más mínimo la libertad de la tribuna. Reconocemos el derecho de las minorías á dar á los debates toda la extensión que les plazca. Pero en cambio, entendemos que también están en su derecho nuestros amigos y correligionarios rehuyendo toda lucha que no lleve en la práctica al logro de la hermosa aspiración que puede resumirse en estas tres palabras: *Obras, no discursos.*

ASUNTOS MUNICIPALES

Aunque entre nosotros la política se sobreponga á todo y todo lo domina, lo cual da motivo á que algunos la desdénen y tengan en poco—error de lamentables consecuencias, por cierto,—han ocurrido últimamente dos sucesos, que han atraído sobre el excelentísimo Ayuntamiento de esta capital la atención de los más indiferentes.

Ya se comprenderá que nos referimos al anuncio del posible y hasta probable hundimiento del teatro Español, y á la imposibilidad de utilizar, ni para la bebida, ni para el uso, las enturbadas y perjudiciales aguas del Lozoya.

Lo sucedido en el teatro Español es real y verdaderamente escandaloso y acusa tal descuido, tanta apatía y tal indiferencia en el cumplimiento de los deberes más elementales de las personas puestas al frente de un Municipio, que ni hallamos palabras bastante enérgicas para censurar, ni lo consideramos necesario, porque seguramente en el espíritu de todos los vecinos de Madrid aparece con el mismo carácter de gravedad este descuido, que por el pronto ha costado la ruina de una empresa, y que habría podido causar la desgracia de muchas familias.

Y si es censurable este suceso aislado y, por decirlo así, anormal, no lo será más todavía lo que sucede invariablemente todos los años, no bien se inicia la época de las lluvias, en las aguas de Lozoya.

Y no se nos diga que este asunto es de la competencia del Ministro de Fomento. Las relaciones que en este asunto pueden existir entre el Gobierno y el Municipio de Madrid no las discutimos ahora, no hay para qué. El abastecimiento de aguas potables y de aguas para los demás usos de la vida, es un servicio municipal; al Municipio corresponde, por consiguiente, proveer á esta necesidad, que tan íntimas conexiones tiene con la higiene, con la salud pública, con todo lo que á la vida de la población se refiere.

Si, en efecto, no hay medio de evitar que las aguas del canal se enturbien, al Ayuntamiento toca obviar esa dificultad, subsanar esa deficiencia, y á fe que tiempo ha tenido de estudiar la solución de tan importante problema, durante veinte años en que ocurre siempre, indefectiblemente y con periodicidad constante, el mismo fenómeno.

Cierto que nuestro Ayuntamiento—cuantos actos será necesario, y nos proponemos hacerlo, examinar sin acritud, pero severamente, con imparcialidad y con justicia,—mientras piensa en obras de gran alcance y de alto vuelo como la Gran Vía, la construcción de un Palacio municipal en el Retiro y otras por el estilo, descuida lo que es de necesidad inmediata, de urgencia evidente, el saneamiento de la población, la higiene, el abastecimiento de aguas, el reconocimiento de los edificios, la visita que debe hacerse y no se hace del subsuelo.

De todo esto será necesario que hablemos, no una vez sola, sino muchas veces; que si no somos, de los que desdénan la política, si creemos, por el contrario, que á todos afecta y que todos debemos tomar en ella activa y constante participación; entendemos también que la gestión de los asuntos municipales es de gran interés para los administrados, como que de ella depende en muchos casos la salud y la vida de los vecinos.

De cómo esos intereses se administran en Madrid, dan idea exacta, y bien triste por cierto, los dos hechos á que nos referimos al comenzar del estado ruinoso del teatro Español solo ha tenido conocimiento el Ayuntamiento—propietario del edificio—cuando, según el informe de los arquitectos, puede hundirse de un momento á otro; para que el vecindario de Madrid pueda beber agua de medianas condiciones siquiera, nada ha discutido el Ayuntamiento en veinte años transcurridos, y nada discurrirá, seguramente, en otros tantos que transcurran.

¡Ah! pero en cambio las autoridades han sido previsoras: ya que no hallan la manera de que los vecinos beban aguas que no sean nocivas, han dictado disposiciones para el caso de una nevada, que pudo caer, y que al cabo no cayó, y que, aun habiendo caído, no habría necesitado tales precauciones.

Y ya que no ha cuidado de prevenirse para el caso de una clausura del teatro de su propiedad, está sustituyendo con pinos las acacias de la calle de Alcalá, desde el café de Fornos al Prado.

Medidas salvadoras ambas, que compensan con creces otros descuidos que en artículos sucesivos iremos examinando.

EXTRANJERO

Del extranjero no nos ocupamos hoy, con la extensión de continuo acostumbrada, porque además de que en las últimas veinticuatro horas no ha acontecido de suceso alguno de importancia, la única noticia de la noche, que es la recepción del Sr. León y Castillo, la damos por separado en otra sección del periódico, del modo y forma como nos la comunican, en telegrama, nuestro correspondiente particular en París, del que también publicamos carta.

Excepción hecha del acto de esta recepción, que resulta muy honroso para España, la nota dominante de la política extranjera del día de hoy, son los armamentos rusos y la movilización de estas tropas, y cuya noticia, conocida ya desde la tarde de ayer en Madrid, ha venido

á confirmarse con la lectura de los telegramas de la noche.

Los despachos de Fabra, reflejando las impresiones de parte de la prensa de Europa, no conceden importancia alguna á los armamentos militares de la Rusia, y tal creemos nosotros también. En todo caso, la movilización de estas tropas supone para nosotros que responderá á una medida de precaución adoptada por el Gobierno ruso, que de años á esta parte se viene armando hasta los dientes, ante la expectativa de conflictos que cada día (afortunadamente para la paz europea) señala más lejanos el porvenir.

Y nada más sobre la política extranjera del día.

TELEGRAMAS

(Servicio particular de LA OPINIÓN)

PARÍS 8 (8:40 tarde).
Se ha verificado en el Eliseo la solemne recepción del Sr. León y Castillo, que ha entregado sus credenciales al Presidente de la República.

El discurso que el Embajador de España ha dirigido á M. Carnot ha sido muy afectuoso. Empezó felicitándole por su elección á la primera magistratura de la República y expresando, á nombre de Su Majestad, fervientes votos por la prosperidad de Francia y por la felicidad del hombre de Estado encargado de dirigirla.

Dijo también que la Reina le había encomendado contribuir á mantener estrechas amistades entre las dos naciones, tan unidas por sus intereses, y declaró que para el cumplimiento de esta misión no contaba con sus propias simpatías personales por Francia, que tanto ha contribuido al progreso humano. El Sr. León y Castillo terminó su discurso manifestando que esperaba contar con la benevolencia del Presidente del Gobierno francés para esta obra amistosa. M. Carnot le contestó expresándole su satisfacción por la recepción de su embajador y por el cumplimiento de su misión y por el cumplimiento de la noble tarea que prosigue con tanta sabiduría como fealdad. Le aseguró el concurso del Presidente de Gobierno para la obra altamente importante de estrechar las relaciones entre España y Francia.

A la recepción asistió el Ministerio francés y todo el personal de la Secretaría de la Embajada. Después de terminado el solemne acto, el Sr. León y Castillo se retiró particularmente con M. Carnot. El Embajador fue conducido al Eliseo en un coche de la Presidencia, y las tropas formadas ante dicho palacio le hicieron los honores.—R.

(De la Agencia Fabra)

PARÍS 8 (8:40 tarde).
Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

división del cargo de presidente honorario de la Liga de patriotas.

PARÍS 8.—Esta tarde han conferenciado con el Presidente de la República, señor Carnot, los Sres. Goblet y Ribot.

El Diario Oficial no publicará en esta el decreto dando cuenta del nombramiento del nuevo Ministerio.

Se usó gaita que las negociaciones tropiezan con algunas dificultades.

RECEPCIÓN DEL SR. LEÓN Y CASTILLO
PARÍS 8.—Esta tarde se ha verificado la solemne recepción del Sr. León y Castillo, que ha entregado sus credenciales al Presidente de la República.

Se ha tributado al representante de España todos los honores militares que en estos casos se acostumbra.

El discurso del Sr. León y Castillo, al entregar sus credenciales, está concebido en estos términos:

«Es esta grande honra para mí. Llegar todavía en el momento que me permite felicitar altamente al Presidente de la República por la elección acertada y patriótica con que sus concidatanos han ratificado el cargo de su carácter y á sus eminentes cualidades.

La Reina me encarga que exprese los votos que ella hace por la prosperidad de la nación francesa y por la felicidad del hombre de Estado que desempeña la misal alta magistratura del país.

Me encarga también estrechar y mantener los vínculos de amistad y cordialidad existentes entre Francia y España.

Esta misión elevada, tan conforme con los sentimientos, las tradiciones y los intereses de ambas naciones, será desempeñada por mí con íntima y profunda satisfacción porque siento la más viva simpatía hacia este noble pueblo, cuyo genio, cuyo generoso corazón y cuyo sentido profundo de la humanidad han contribuido al progreso de la humanidad.

Espero que la benevolencia del Presidente y de su Gobierno me ayudarán á cumplir esta misión amistosa, por otra parte tan fácil, gracias á la estimación recíproca de ambos países y al conocimiento de que los dos pueblos se sienten profundamente de sus verdaderos intereses.

El Presidente de la República, señor Carnot, contestó con estas palabras:

«Doy las gracias á la Reina Regente de España por los felicitaciones tan benévolas de que se ha hecho objeto. Me complace que el Sr. León y Castillo, que es un hombre tan distinguido, sea el representante de España en esta recepción.

Decida que el Sr. León y Castillo sea el representante de España en esta recepción.

Otro es esta, que será altamente apreciada y para la cual el concurso del Presidente y del Gobierno está asegurado.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

LA LEGACIÓN INGLESA EN MADRID
LONDRES 8.—La Legación inglesa en Madrid ha sido elevada á la categoría de Embajada.

Se cree que el Gobierno español elevará á igual rango la suya en Londres.

pero se comentan las entrevistas celebradas con el Presidente de la República por algunos políticos importantes, y se tiran líneas para lo porvenir. Desde luego, los radicales quieren un Ministerio de reformas, y en esto no andan muy de acuerdo con los oportunistas que desean un ministerio de administración. La entrada, en el salón de conferencias, de Clemenceau, despierta vivo interés, y el jefe de los radicales fué en seguida rodeado de muchos Diputados y periodistas. Clemenceau contó detalladamente su entrevista de ayer con el Presidente de la República. Dijo que la conferencia había durado próximamente tres cuartos de hora, y que había salido muy satisfecho de la actitud del nuevo Presidente. En cuanto á indicaciones concretas sobre la política que triunfará en el Eliseo, Clemenceau ha estado reservadísimo, limitándose solo á manifestarse muy bien impresionado, y de acuerdo en todo con el Presidente de la República.

Se da mucha importancia también á la entrevista que acaba de celebrar monsieur Florentin con el Presidente. Parece que entre M. Florentin y M. Goblet existían ciertas diferencias de carácter personal, diferencias que han sido zanjadas en esa entrevista satisfactoriamente. De aquí se colige la posibilidad de un Ministerio presidido por Goblet, ó por lo menos de un Ministerio que Goblet forme parte.

Otro de los personajes que han ido hoy al Eliseo es M. Brodet, de la extrema izquierda. M. Brodet ha recomendado al Presidente la formación de un nuevo Ministerio en que no entre ninguno de los individuos del último Gobierno, que por de pronto ha quedado en cierto sentido desautorizado y careciendo de todo el prestigio necesario para la nueva situación. El Presidente de la extrema izquierda como Clemenceau y confiando mucho en la habilidad y la prudencia del nuevo jefe del Estado.

M. Ribot ha estado también llamado al Eliseo, y estará en estos momentos conferenciando con el Presidente.

En los pasillos de la Cámara corre como muy válida la noticia de que hasta el sábado no estará constituido el Ministerio, y que también en la sesión del sábado se leerá el Mensaje de Carnot.

La sesión no despierta interés. Muy poca gente en las tribunas; muy pocos Diputados en los escaños. La discusión es lánguida, y á la media hora la Cámara acordó levantar la sesión, y no volverse á reunir hasta el sábado.

El cansancio es general, y después de las emociones de estos días, se impone el reposo como consejo higiénico.

Rabelais.

COSAS DE FUERA

A la salud del nuevo Presidente
Un caballero, acompañando á una joven vestida con regular elegancia, entró el domingo en un *restaurant* de París y pidió una cena sencilla, rociada con vinos de los mejores. Cuando concluyeron y se presentó el mozo con la cuenta, el caballero exclamó con voz estrepitosa:

«¡Viva Sadi-Carnot! Para festejar su elección he venido á cenar aquí con mi amiga.»

El mozo replicó que no le podía su profesión de fe, sino el importe de la cuenta.

«Soy menos malo patriota», replicó. Es una indignidad pedir dinero á raíz de la elección de Sadi-Carnot.»

El dueño de la fonda requirió el auxilio de los guardias. Al entrar éstos en el comedor, la joven, que hasta entonces no había dicho una sola palabra, sacó un revólver y disparó un tiro á un espejo gritando:

«¡Viva Sadi-Carnot!»

Los guardias les llevaron ante el comisario de policía, quien, respetando los sentimientos patrióticos de los dos entusiastas, los puso á disposición de los tribunales, acusados de estafa.

Fratricida por amor filial
La viuda Grosjean propietaria de un lavadero junto al bosque de Vincennes, cerca de París, vivía con sus dos hijos Luis y Federico. El segundo, activo y trabajador, manejaba todos los asuntos de su madre, mientras el primero solo se dedicaba á beber, habiendo gastado los ahorros de su madre y de su hermano.

El otro día se presentó Luis, completamente ebrio, á pedir dinero á su madre, y negándose ésta á dárselo, le dió tal puñetazo en la cabeza, que la desdichada cayó al suelo sin sentido.

Al verlo Federico, cogió un cuchillo que estaba sobre una mesa, y arrojándolo sobre su hermano, le dió varias puñaladas en la región del corazón. Luis, herido mortalmente, dió unos pasos y cayó junto al lavadero.

El agresor ha sido preso.

La noche de Santa Bárbara
La noche del 4 del corriente, en Toulouse, unos cincuenta artilleros que habían hecho abundantes libaciones á la salud de su santa patrona, se introdujeron en el escenario del teatro del Casino y no tardaron en salir á la vista del público, que los recibió con una ovación.

Un oficial que estaba en la sala trató, á petición del director, de obligarlos á retirarse. Pero el público tomó el partido de los artilleros y costó un triunfo sacarlos, con ayuda de los agentes de policía, que se ganaron una silba más que regular.

Venta de antigüedades
Se ha vendido hace poco días en París la colección del Marqués de Sainte-Maie Montausier.

El objeto que más ha llamado la atención, es uno de los dos únicos ejemplares manuscritos que se hicieron en 1641 del libro *La guirlande de Julie*.

El Duque de Montausier regaló los dos ejemplares á Mlle. de Rambouillet el día de su santo. El de más precio pertenece actualmente á la Duquesa de Uzès de Mortemur. El último vendido ha sido adjudicado en 15.900 francos. Tiene las armas de Mlle. de Rambouillet y la inscripción: «Écrit par N. Jarry, 1641.»

Se han vendido por 10.500 francos seis esmaltes notables de la época de Luis XV, firmados casi todos por Dally y representando los retratos de ocho individuos de la familia de Borbón.

Un se uno G-ey
El otro día un individuo recorría las naves del Mercado Central de París gritando: «¡Viva la República, abajo Ferry!»

Creyéndolo borracho, los agentes lo llevaron á la prevención y lo encerraron para que durmiera tranquilamente la

mona. Pero varias horas después, seguía en el mismo estado de exaltación, y lo llevaron ante el comisario de policía para que lo interrogara.

«¿Cómo se llama?»

«¿Pero no me conoce usted? Soy Julio Grevy, Presidente de la República. Ya he dimisionado; pero no contentos con hacerme dejar el poder, veo que queréis tenerme preso.»

«¿Dónde vive usted?»

«Toma, en el Eliseo.»

«Bueno; puesto que es usted M. Grevy, tendrá usted documentos que justifiquen su personalidad.»

«Ya lo creo; aquí están.»

Y presentó un indicador de las calles de París.

«Perfectamente; voy á hacer que os lleven otra vez al Eliseo.»

«¿Con eso?»

«Naturalmente.»

Y escoltado por dos guardias fué conducido al hospital.

No ha sido posible averiguar su verdadero nombre. Sin duda los últimos acontecimientos le habían trastornado el juicio, si es que no lo había perdido antes.

Los subterráneos del hotel de Ville de París
Aver contamos á nuestros lectores las precauciones adoptadas por los ejércitos municipales de París, para no ser sorprendidos por los subterráneos del hotel de Ville.

En lo que se entretienen los ediles de París
En previsión de que pudiera ser elegido Ferry Presidente de la República, los Consejeros municipales de París, unidos con varios Diputados, pensaban reunirse en el Hotel de Ville, para adoptar las medidas que les parecieran oportunas, por ejemplo, lanzarse á las barricadas.

Pero es el caso que el Palacio municipal está unido por caminos subterráneos con distintos puntos de París, y los consejeros temieron que pudiera atacárseles por estos caminos.

M. Daumas, encargado de la guardia del edificio, quiso ver los subterráneos, pero los encontró guardados; los centinelas tenían orden de no dejar pasar sino al coronel de la guardia republicana, depositario de las llaves.

Al día siguiente M. Daumas se procuró cadenas y candados para cerrar las puertas por su propia cuenta. Dos de ellas estaban guardadas como la víspera, pero en la tercera no había centinelas.

Entonces llamó á uno de los cerrajeros del municipio para que inutilizara la cerradura. El obrero se negó por haber recibido órdenes terminantes en contrario.

Entonces M. Daumas echó mano de un amigo suyo al presente, contratista de obras de cerrajería, le llevó á los subterráneos y quedó inutilizada la cerradura de la puerta que no estaba guardada; faltaba inutilizar las otras.

Fueron los dos amigos á buscar á los agentes encargados de la custodia las llaves, y mientras M. Daumas los distraía habiéndoles, su compañero, su amigo introdujo unos trocitos de hierro en las cerraduras dejándolas inutilizadas.

No cabe duda que con esta medida se hubiera salvado Francia en caso de ser elegido Ferry.

Pero lo mejor del caso es que el cerrajero aficionado no se ha lucido. Las cerraduras que él ha inutilizado no podían abrirse por dentro, pero sí por fuera.

Medrados estaban los nuevos conspiradores de

Perruque blonde et collet noir.

PROVINCIAS

Se ha inaugurado el alumbrado eléctrico en el Casino de Murcia.

«El vino en el pueblo de Jumilla se cotiza á 12 reales arroba, y con tendencia al alza.

«En Almansa se está vendiendo el azufre á 14 duros libra.

aparece el temor de hacer un gasto militar, y no se miran los millones empleados en la guerra, y se llega hasta el desfiladero para emanciparse quizá de imprevisiones de los períodos de paz, ó de monjes reparos en cosas de todo punto necesarias. Luego, eso sí, viene el desequilibrio en las escalas, el pago natural de los servicios prestados, las reformas lógicas a fin de vivir con mayor tranquilidad de espíritu; pero como el presupuesto no alcanza a tanto, y se tilda de *absorción inmoderada* del ejército lo que solo es sencillísima consecuencia de anteriores y defectuosas organizaciones, nos encontramos de nuevo entre la espada y la pared, ó sea entre el deber de proporcionar la savia precisa al elemento armado y la dificultad de salirse del linde económico.

Una vez en ese terreno, empiezan los traspiés; se quiere que el ejército represente la escuela de guerra de la nación, se decreta solemnemente así, mas como no hay dinero para el caso, solo se logra que aprendan el abecedario militar el mayor número posible de pobres, para que el dote de los niños no sea un cuerpo de reserva, donde no se conocen las asambleas periódicas, ni cuentan con armamento, ni con vestuario, ni con equipo; en una palabra, son *cuerpos de reserva sin alma*, porque la pobreza nacional no consiente que los individuos se reanun signiera una vez al año y repasen aquello aprendido en *veinticuatro meses* de permanencia en filas.

Desde el punto de vista real y efectivo, no puede dudarse del vicio orgánico que encierra dicho sistema; pero el consuelo está en amontonar cifras y más cifras sobre el papel, expresando luego, con altivez y satisfacción mal disimulada, que hay centenares de miles de hombres, pero sin añadir que los batallones se llaman así por llamarse así, y que los hombres, maldito lo que se acuerdan, ni se lo recuerda nadie de la obligación contraída con la patria.

No hace muchos días que un escritor eminente de allende el Pirineo, político de ideas avanzadas, M. Julio Simón, se dirigía al nuevo Presidente de la República, fuese quien fuese, y, entre otras cosas, consignaba lo siguiente:

«Os dirán que el pueblo no quiere el soldado de cinco años de servicio, en filas, y que es necesario tener en cuenta su voluntad. Responded que lo que se necesita tener en cuenta es la Alemania; que lo llamado servicio de tres años, no resulta, en realidad y por los apuros económicos, más que de dos; que los hombres de veinte a veintidós años carecen de completo desarrollo físico; que, al cabo de dos años de servicio, no son soldados hechos; que se marchan a sus casas antes de aprender el oficio; que no cuentan con la aptitud, la fuerza y el corazón del soldado; que no dan sargentos; que ese ejército, para agradar al pueblo, como se dice, agrada más a nuestros enemigos; que, diferenciándose de Carnot, el cual organizaba la victoria, ahora se ocupan de organizar la derrota, y que no estáis en ese puesto para halagar las locuras del pueblo, sino para salvarle del enemigo y de sí mismo.»

Muchas verdades encierran las frases enérgicas de Julio Simón, sobre problemas militares del momento, y aun cuando no tratamos de arrebatarles su saber esencialmente local, conste al menos que un hombre de gran talento, de talla elevada, por todos estilos, no estima oportuno que el soldado vuelva a su hogar cuando empieza a formarse, y suponemos que el sistema aún lo encontraría el estadista francés más censurable, si ese soldado de dos años de servicio no tuviese tampoco algunos días de asamblea anual, ni volviese a tomar las armas en todo el tiempo de su largo empleo, según sucede en varios países europeos.

Resumiendo; ante el afán de que el servicio general obligatorio resulte cierto y con las restricciones que la cuestión económica pone al desarrollo de tan loable principio; vendremos a parar, si es que no hemos llegado ya, a la fantasía de un cálculo enorme en materia de fuerzas militares y a la realidad de contar con pocos soldados, pues éstos abandonan las filas cuando comienzan a entender sus deberes, sin practicar luego nada de lo aprendido.

«No sería más útil, más beneficioso para la patria, más conveniente para lo porvenir, aceptar, en virtud de las circunstancias, el pase rápido por las filas, pero armonizándolo con un cuidado especial de las reservas?»

Dejamos la respuesta a los que algo entiendan de asuntos militares y a los

mismos estadistas tan celosos de introducir economías en el ejército.

Arturo Cotarelo.

NUESTROS PINTORES

Enrique Esteban

Cuando la pintura española, libre de influencias extrañas, que se perpetuaron de ante la primera mitad de este siglo, contaba ya con obras como la *La capilla Sixtina*, de Palmaroli; *Los Conjurados*, de Gisher; el *Entierro de San Francisco*, de Esteban; *El Testamento de San Catalina*, y otras muchas en las cuales había alcanzado manifestación efectiva y concreta el carácter nacional, emprendió en España la juventud consagrada al estudio del arte, la dirección fija que con su espionismo dejaron trazada aquellos maestros, y con el estudio de las obras que el Museo del Prado, especialmente las de Velázquez, se fortalece cada día más.

Por aquel tiempo, ó sea por el año 65, abandonó el Sr. Esteban los estudios de filosofía para dedicarse a la pintura. Sus excelentes aptitudes y su aplicación, fueron reconocidas por los profesores, pues Esteban obtuvo en todas las asignaturas la nota de sobresaliente. Copiando lo más escogido del Museo, dió término la primera etapa de su vida artística; dejó de ser discípulo para comenzar la serie de sus obras originales, que muy pronto le conquistaron un puesto distinguido entre sus compañeros. *El estío de Goya*, su primer cuadro notable, mereció ser adquirido por el Rey, así como *Mojos y estudios*, por la Infanta Isabel.

También pagó Esteban su tributo a la moda de las casacas, que el gran Fortuny impuso pintando los cuadros *Un mozo*, *Una mujer*, *El saludo* y *La primera entrevista*, en los cuales comenzó a manifestar su delicadeza y distinción, que después habían de constituir el mayor encanto de sus obras.

Estos asuntos populares fueron entonces vulgarizados por los copistas, sobre todo, en países de abanicos.

Mas en el período del 75 al 78, emprendió nuevo rumbo, indudablemente más conforme con sus inclinaciones, como lo demuestra el éxito justificado que alcanzaron sus obras.

Los asuntos militares, tratados en Francia por artistas de representación europea, no habían tenido entre nosotros cultivadores asiduos que supiesen explotar el rico tesoro de bellezas que la bravura y marcialidad de nuestros soldados ofrecen al artista, y hé aquí el género que cultivaba desde entonces el Sr. Esteban.

La última sangrienta guerra civil, abundante en episodios dignos de eterna memoria, le ofreció la ocasión; y el público, dispuesto a ver glorificados hechos que la prensa ensalzaba y que en veinticuatro horas conseguían un relieve que las pasiones de los bandos agrandaban, recibió con aplauso las obras del nuevo pintor de asuntos militares.

El *relato de combate* fue el primero de esta serie; siguieron *Léon y Montejurra*; *Miravalles*, que adquirió el General Quesada; *San Cristóbal y Somorrostro*, *Castell*; *Batería de montaña*, *Batería rodada en operaciones*, para el Marqués del Castrillo; *La mejor raza*, batería al escape; *Después de la batalla*, *Un házar a caballo*, *Dama de caballería*, *Desde lejos*, unos heridos contando la batalla.

Ha cultivado con asiduidad el paisaje, siendo dignos de mención los cuadros titulados *Orillas del Bidaso*, *Las pasaderas*, *El mar de Granate* y *Recuerdos de Salamanca*. Desempeño, al verificarse la inauguración del hipódromo, algunos asuntos de carreras de caballos, haciendo una notable colección de estudios de los del Duque de Fernán-Núñez.

El retrato es otro de los géneros en que ha conseguido justo renombre; hizo el del Rey Alfonso con traje de coronel de húsares; el de la Reina, para Filipinas; los del Duque y la Duquesa de Alba, Condesa de Peña Ramiro, Vizcondesa de Bahía Honda, y el del Sr. Romero Robledo, con otros muchos que figuran en los establecimientos oficiales.

Como dibujante, tiene una reputación desde que concurrió al certamen de *La Ilustración Española y Americana*, alcanzando el primer premio con su dibujo *El Aca de de Zamea*. Suva es la ilustración de *Cádiz* y de los *Cien mil hijos de San Luis*, de G. dós, y ha colaborado con frecuencia en la citada ilustración.

Su posición artística la debe exclusivamente al trabajo y a su constancia,

que le ha permitido prescindir de todo género de apoyo oficial; no ha disfrutado pensión.

Cuando el Círculo de Bellas Artes recibió el encargo de elegir los artistas que habían de colaborar en *La Andaluza*, designó a Esteban entre los nombres ilustres de Pradilla y Plasencia, sus compañeros de estudios, y de otros muchos notabilísimos pintores; y en representación de esemismo Círculo, que contribuyó a fundar, ha sido jurado en el certamen de Calderón y en las exposiciones de la sociedad. Tiene la cruz de Carlos III.

Como se ve, pocos artistas han dado tantas pruebas de laboriosidad y talento como Enrique Esteban, que, joven aún y con brillante porvenir, reanuda en su nuevo y espacioso estudio de la calle de San Marcos, 36, sus tareas, encaminadas a dar al género militar las cualidades que durante su estancia en París pudo estudiar en los pintores franceses, sin prescindir del carácter de nuestros bizarros soldados, cuya gloria ha ensalzado tantas veces con su brillante pincel.

GRACIAS DE GEDEON

En la escalera de un Ministerio.

Al bajar el Ministro, tropieza con un pretendiente que le asedia.

—Estoy de prisas—dice el Ministro.—Solo puedo oír dos palabras.

El pretendiente, bostezando: —Hambre, pan.

Peyrolón encuentra a un amigo al volver de los baños.

—No me has escrito durante mi permanencia en Biarritz.

—Había olvidado tu dirección.

Peyrolón, majestuosamente: —Pues debiste escribirme para preguntármela.

BOLSÍN

A las cinco.—Aunque poco importante, los precios del principal signo de crédito han tenido alguna baja.

El 4 por 100 interior, al contado, se hizo ayer tarde a 66.70, y a fin de mes, dinero, a 66.65.

Barcelona.—Interior, 66.72; exterior, 68.85. A las doce.—Madrid, sin operaciones ni cambios.

Barcelona.—Interior, 66.67; exterior, 68.20.

Paris 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.81.

Londres 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.18.

Paris 8.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82.60; 4 1/2 por 100, 107.71 1/2.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67.70. Obligaciones de Cuba, 485.00.

Consolidados ingleses, 101 13/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 67.13/16.

1.º de 8.—Clausura de la bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.18.

DESDE EL PARAISO

Stagno es un tenor que tiene en Madrid tradición gloriosa. Es artista que sabe hacer, decir y cantar; es un talento del arte lírico que conquista en buena lid sus éxitos.

Pocos tienen la gentileza, la gallarda postura, el conocimiento de la escena y del bell canto y la distinción del artista Sr. Stagno, siempre inspirado, moviéndose siempre dentro de las exigencias de la buena escuela; de la suya decimos, porque es preciso confesar y lo hacemos de buen grado—que no hay otro tenor que como él reúna tal suma de condiciones artísticas.

Habría quien conservase más voz—quizás y sin quizás porque la ha trabajado a mós—quien haga alarde de más frescura en el timbre y de más facilidades pero no hay otro que tenga, ni el talento, ni la educación artística, ni la delicadeza, ni el gusto que Roberto Stagno; ni Masini, ni Tamagno, ni Gayerre.

Negar esto sería negar la evidencia ó doblegarse ante las exigencias de la pasión, que fue siempre mala consejera. Y es buena prueba de lo que decimos la concurrencia que asistió anoche al teatro Real.

Las butacas ocupadas por espectadores de esos que sólo asisten a las grandes solemnidades.

En los palcos nuestras damas más distinguidas. En el paraíso una multitud compacta, apiñada, sufriendo las tortu-

ras mil que producen los llenos completos.

En todos los semblantes se retrataba el deseo de aplaudir al cantante distinguido, cuya larga ausencia se hacía ya insostenible, y en todos los labios se oía esta frase, que era como la palabra sagrada de todos los *amateurs*: *¡Canta Stagno!*

Las ovaciones que anoche se le tributaron, a pesar de lo que tuvieron de merced, deben halagar doblemente al artista; ellas fueron el justo premio a los méritos del Sr. Stagno y la bienvenida cariñosa de un público que no olvida a su cantante favorito.

La ópera

El 21 de Noviembre de 1831, en la Academia Real de Música, de París, se estrenó la magnífica obra, en cinco actos, letra de Scribe y Delavigne, traducción de Bassi, música de Meyerbeer, *Roberto el Diabolo*.

El asunto se adapta a las condiciones del maestro; de aquí que la obra resulta brillantísima por las ideas melódicas en que abunda y lo admirablemente empleados que están los procedimientos de expresión, que se asimilan, por modo magistral, al sentido filosófico y moral del drama. Comprendese, pues, que *Roberto* haya alcanzado el éxito mayor entre todas las obras de Meyerbeer, que otras veces había volado más alto en momentos dados, en el acto cuarto de *Gli Ugonotti*, por ejemplo; pero nunca fué su genio más sostenido ni logró con tanta fortuna acomodarse con propiedad que no decaía a los caracteres distintos de ese vasto poema de la Edad Media, que abarca la historia, la religión, es decir, la humanidad en sus dos más grandes y poderosas manifestaciones.

Hablar de un acto, de una pieza en concreto, de una situación determinada, de una frase feliz, sería imposible; todos los actos, todas las piezas, todas las situaciones, todas las frases son dignas de encomio, acreedoras a las felicitaciones de la crítica, a las admiraciones del buen gusto y a la gloria del arte.

Quiéno se expresa un escritor distinguido hablando de la ópera en que nos ocupamos:

«En los *Hugonotes* hay un pueblo entero que se manifiesta en todas sus fases; en *Roberto* vemos a la humanidad, en el *Profe* se canta una religión, en *Roberto* se canta a Dios.

«De qué acto, de qué pieza trataremos? De los cantos que se refieren a la tradición de Berta, de aquella joven normanda seducida por el diablo. (Qué santa y pacífica es la melodía que la representa! La mística autoridad del testamento, cómo se traduce en aquel canto!

Vállele, ya mon enfant.

«Habláremos del hondo dolor, de la solitaria pena del ángel caído? Recordad la invocación de Bertram; aquellos acentos de una rabiosa desesperación: Roi des enfers, c'est moi que vous appele. Moi damné comme vous.

«Queréis amor, amor inocente y puro como las flores del campo, como la soledad de los bosques? Oid a Alice en el tercer acto, buscando a Rinaldo por las rocas de Santa Irene. Queréis amor combatido, apasionado, trágico y abrasador? Recordad la inimitable romanza de Isabelle, en el cuarto acto; aquella súplica vehemente, delirante, irresistible; aquella glosa de un acento que recorre todos los tonos de la elocuencia; recordad aquellas arpas que lloran; aquel Océano de instrumentación que viene a estrellarse a los pies de Roberto; aquel *Gracé!* mil veces repetido, que solloza, que se retuerce, que se ahoga en la garganta, que escala los cielos. Queréis más? Oid el cuarto acto; aquel oratorio digno de Mozart y Haydn; oíd aquel coro de monjes, que parece cantado al otro lado del sepulcro, más allá de la vida, en la paz de la muerte; oíd aquel terceto,

O tómbout, ó súplice,

melodía suprema que flota entre la gloria y el infierno; marejada de bendiciones y blasfemias, de ruegos y de imprecaciones, de esperanza y de temor, expresión culminante de todo el *spartito* y luego ved cómo se resuelve en un cántico sobrehumano, celestial, inefable, que va a perderse en los espacios sin límites, como las oraciones y las almas de los justos.»

Después de tan maravillosa expresión de lo que es la ópera *Roberto*, tócanos decir, únicamente, que para obra de tanta valía no existe más que un tenor que pueda interpretarla: Stagno.

La ejecución

Aunque en el conjunto de la ejecución podría echarse de menos algo más de igualdad, no hemos de negar que, en general, la función de anoche resultó brillante, dejando satisfechos aun a los más descontentos dízos.

La Sra. Cepeda posee una hermosa voz, bien timbrada, y verdadero talento como cantante y como actriz, pero esta ópera no es la que más se ajusta a sus facultades.

Tiene una *tessitura* muy alta para una *mezzo-soprano*, como es realmente la señora Cepeda, y particularmente en la *romanza* del primer acto y en el *terceto* final solo a fuerza de arte puede salvar los muchos escollos que a cada paso se le presentan. El público ha sabido recompensar su talento aplaudiéndola en toda la parte de *Alce*.

La Sra. Pérez, como siempre, tan discreta como modesta: fué muy aplaudida en el final del acto segundo y en el *aria* del cuarto, que dijo con mucho sentimiento.

Ahora pasemos al gran acontecimiento de la noche, que por no faltar a la galantería hemos dejado en segundo lugar: el *debut* del tenor Stagno en esta temporada. Saludado con una nutrida salva de aplausos a su presentación en escena, no ha cesado un momento de arrancar al público exclamaciones de entusiasmo. Con su dominio tan perfecto de todos los secretos del arte y su gran talento dramático, da al papel de *Roberto* un relieve, una vida, que nadie más que él puede y sabe darle hoy día.

La *siciliana*, cantaba con un brio inimitable, el *terceto* del tercer acto, todo el acto quinto y sobre todo el hermoso dúo con Bertram, en el que echó el resto, como suele decirse, le han valido otras tantas ovaciones: la célebre frase: *di una patria cavallieri*, produjo una verdadera explosión de entusiasmo, que interrumpió largo rato la representación. Bien venido otra vez, entre nosotros, el insigne cantante tan querido del público de Madrid.

El Sr. Uetam canta con verdadero amor la parte de *Bertram*, que es uno de sus triunfos más legítimos. En ella puede lucir sus grandes facultades, su profundo conocimiento del arte y su talento como actor. Compartió el triunfo con el Sr. Stagno, siendo muy particularmente aplaudido en el *va s infernal*, en el dúo con *Alice*, el *terceto* a voces solas, el dúo con *Roberto* y el *terceto* final. Si nos atreviéramos a hacer una observación a cantante de tan justa fama, le rogáramos que no abusara tanto de sus alientos, prolongando las notas y quebrando muchas veces el compás.

Si la masa del público se lo aplaude, los verdaderos aficionados le agradecerían que huiera de estos efectos de rebulmión, completamente inútiles para un artista de su talento.

El Sr. Giannini cantó muy discretamente la parte de *Rinaldo*, siendo justamente aplaudido en el *duettino* del tercer acto.

Las demás partes, los coros y la orquesta bien. Esperamos que en las representaciones sucesivas podrá decirse muy bien.

ENTRE BASTIDORES

El miércoles tuvo el honor de ser recibida en audiencia particular por S. M. la Reina Regente, la Sra. Amalia Paoli.

La augusta Señora había manifestado deseos de oír a la joven artista y ésta respondió a los deseos de S. M. cantando varias de las piezas que figuraron en el programa del concierto que dió uno de los días de esa semana en el Salón Renero.

La señorita Paoli, dió principio cantando la romanza de *Alicia*, de *Roberto el diablo*, que fué seguida de la cavatina de *Norma*; después hizo oír el *aria* de *las joyas*, de *Fátima*, y la cavatina de *Traviata*, terminando con el *gran dúo* de *Isabel y el*, en la que el maestro Verger y su adorable discípula conquistaron extraordinarios aplausos.

S. M. y S. A. la infanta Isabel prodigaron a la distinguida puertorriqueña cumplidas felicitaciones y la alentaron, con frases de ternura y cariño, para que prosiga una carrera en la cual la esperan días de gloria.

La joven artista se retiró del Regio alcazar agradecida de las atenciones que le dispensaron S. M. y S. A.

Asistieron al concierto la familia Real, las damas de S. M. y A. A., varios gentiles-hombres, el Conde de Morphy, el Sr. Verger y el maestro Vázquez.

Esta noche se estrenará en el teatro de Eslava el juguete cómico, original de dos autores, titulado *Isabel y Marcella*.

En el teatro de Apolo se está ensayando un juguete cómico-lírico, en un acto y cuatro cuadros, titulado *Agua azotada*.

Los Sres. Busato, Bonardi y Amalio, están pintando dos decoraciones para la citada obra.

La ópera *El gran Mogol* obtuvo el miércoles en la noche una esmerada interpretación en el circo-teatro de Price.

La concurrencia, que era numerosa, aplaudió a la Sra. Bernard, que es una artista que seduce por su agradable voz y sus distinguidos modales. También merecieron felicitaciones las Sras. Pocovi y Naya y los señores Santos y Talavera.

Esta noche se cantará el drama lírico de Marcos Zapata, titulado *El anillo de hierro*.

Dice un periódico, que con éxito extraordinario han debutado en el teatro de la sociedad de Alba en Italia, los españoles tenor D. Gregorio Royo (aragones) y el bajo cantante D. Modesto Mallagaray (vizcaino) en la ópera *Sonámbula*.

La *Correspondencia de España* ha recibido el siguiente telegrama: «Lisbon 8.—Anoche cantó *Ginecinda* la célebre Theodorini, con un éxito magnífico, sobre todo en el cuarto acto, donde el entusiasmo del público rayó en delirio. Tuvo que repetir el *aria* del suicidio, siendo llamada diez veces al final de la ópera.—El *Correspondencia* de España.

El famoso pianista Rubinstein está terminando su última obra, que califica de oratorio operático, y titula *Moisés*.

Aún no ha designado el teatro que disfrutará de las primicias.

La Sociedad de Cuartetos, dirigida por el Sr. Monasterio, celebrará su quinta sesión esta noche a las nueve en punto, en el Salón Romero, con arreglo al siguiente programa:

1.º Cuarteto *fi* (obra 44) para instrumentos de arco, Schumann.—Allegro vivace. Andante quasi variazioni, Scherzo. Allegro molto vivace, ejecutado por los Sres. Monasterio Pérez, Lestán y Mirecki.

2.º Trío en *re menor* (obra 49) para piano, violín y violoncello, Mendelssohn.—Molto allegro agitato, Andante tranquilo, Scherzo, Allegro assai appassionato, por los Sres. Beck, Monasterio y Mirecki.

3.º Quinteto en *so* *re* *menor* (obra 516) para instrumentos de arco, Mozart.—Allegro, Minuetto Allegretto. Adagio ma non troppo (con sordini), Adagio, por los Sres. Monasterio, Pérez, Lestán, Gálvez y Mirecki.

La sexta sesión tendrá lugar el viernes 16 de Diciembre.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Ayer se verificó en Méjico la primera corrida de la temporada taurina.

La antigua Plaza de Toros que existe en Denia, dice que será derribada, construyendo otra que tenga cabida para 10.000 almas.

PARIS, n° 36, calle VIVienne, -D-

DEPURATIF SANG

30,000 ENFERMOS curados

TRIPIERES, GRASSET, VIGIER, & FILLES VIVIERES

Es el Jarabe depurativo del D^{CHABLE}

PLUS DE COPAHU

El Jarabe al Citrato de Hierro de CHABLE cura inmediatamente los Derrames y Reajamientos del canal lo mismo que los Flujos blancos de las mujeres

CHABLE MÉDECIN SPÉCIAL

Consultas en su casa, ó en cualquier principal Desde la 1 hasta las 6 de la Tarde, 6 POR ENCARGO.

Sirop du D^{FORGET}

Si cura los Eufemias, la Tif, la Anguina, las Irritaciones seriales de la Bronquias y todas las Enfermedades del Pecho.

PERLAS DEL D^{CLERTAN}

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris

LAS PERLAS DE TREVENTIVA calman, en algunos minutos las jaquecas, los MAS VIOLENTOS DOLORS DE CABEZA y las ENFERMEDADES DEL HIGADO. Si la dosis de tres ó cuatro perlas no produjese su efecto pasados algunos momentos, sería inútil continuaria. Cada frasco contiene treinta perlas. Para tener este producto bien preparado y eficaz exige la firma del

Clertan D^{med}

LAS PERLAS DE ETHER son el remedio por excelencia para las personas nervosas ó propensas á ataques, á calambres de estomago y á desmayos, por lo que deberán tener siempre á la mano este precioso medicamento. Exige la firma del

Clertan D^{med}

LAS PERLAS DE QUININA contienen cada una diez centigramos (dos granos) de sulfato de quinina puro. Por esto es su eficacia en los casos de Fiebres. Ellas no causan náuseas y se toman muy facilmente. Las perlas de quinina se conservan indefinidamente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exigir la firma:

Clertan D^{med}

La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias

FABRICACION Y VENTA POR MAYOR en la casa L. FRÉREY et Ch. TORCHON, n° 19, rue (calle) Jacob en Paris.

GOUDRON GUYOT

Licor concentrado y desifendido

El **GOUDRON GUYOT** sirve para preparar inmediatamente el agua de alquitran, mas eficaz y agradable para los estomagos delicados. El purifica la sangre, aumenta el apetito, restituye la fuerza y es eficazísima en todas las enfermedades de los pulmones, en los catarrs de la vejiga, y en las afecciones de las mucosas.

El Goudron Guyot ha sido experimentado con gran éxito, en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España.

Durante los grandes calores y en tiempos de epidemia, en la tace con el la bebida mas igienica y preservadora. Un solo frasco sirve para preparar doce litros de la mas saludable de las bebidas.

El Goudron Guyot **AUTENTICO** se vende en frascos que llevan en sus etiquetas la firma

Guyot

servida con tres colores:

Venta por menor en la mayor parte de las Farmacias.

FABRICACION POR MAYOR en la casa L. FRÉREY et Ch. TORCHON 19, rue (calle) Jacob, en Paris.

BOGG, Farmacia, calle de Castiglione 2, en PARIS

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO

Este aceite extraido de la parte de la hígado de bacalao, es el mas puro y sano que se pueda obtener, y es el mas eficaz para curar las enfermedades de la hígado y de la sangre.

Se vende en frascos de 1/2 litro y de 1 litro.

ENFERMEDADES SECRETAS D'

CH. ALBERT

CEBACION BASICAL: PUNTA Y SIGURA POR EL VINO DE AZARAPARILLA: escrófulas, llagas, granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad, **BOLOS DE ARMENIA**, gonorreas recientes ó antiguas, flujo de blancas, color pálido.

GRANOS FURBATIVOS, vegetaciones, erisipelas en el tratamiento contra los vicios de la sangre y los herpes.

PARIS, rue Montorgueil, 19, y en todas las Farmacias. Tome el libro gratis.